

PLANTEAMIENTO DE LA POLÍTICA DESDE ZUBIRI: LA CREACIÓN TRADENTE DE NUESTRO MUNDO

*ZUBIRI'S APPROACH TO POLITICS: A CREATION OF OUR
OWN WORLD MEDIATED BY TRADITION*

JOSÉ LUIS CABALLERO BONO

Doctor en Filosofía
Profesor Encargado de Cátedra
Universidad Pontificia de Salamanca
Facultad de Filosofía
jlcaballerobo@upsa.es
ORCID: 0000-0003-1915-0191

Recibido: 21/04/2023
Revisado: 11/09/2023
Aceptado: 30/01/2024

Resumen: Este artículo da razones a favor de la prioridad del concepto de tradición sobre el concepto de poder para comprender la política desde la filosofía de Xavier Zubiri. Tal prioridad se justifica porque el concepto zubiriano de sociedad incluye la realidad pública, objeto habitual del pensamiento político. Desde ahí se puede considerar a la sociedad como comunidad política. El hombre es un ser político porque está en la sociedad y la sociedad está en él. Esta pertenencia mutua se articula de forma diacrónica en el concepto de tradición. Tradición es transmisión y entrega de posibilidades. El hombre se apropia de esas posibilidades para construir otras nuevas. Pero esto lo hace ya en un marco político, sobre el cual se apoya para crear nuestro mundo. Las posibilidades son una forma de poder, pero aquí se argumenta que en la concepción zubiriana el poder está supeditado a la tradición. Por eso la política no se puede plantear desde el poder del gobernante, como sugiere Marquín Argote, sino como creación desde la tradición de la comunidad política.

Palabras Clave: Comunidad política, filosofía política, historia, nuestro mundo, posibilidades, tradición creativa.

Abstract: This article argues for the primacy of the concept of tradition over the concept of power in the understanding of [Xavier] Zubiri's political philosophy. The reason for that primacy is that Zubiri's concept of society includes the public realm, which is the ordinary object of study of political science. From that stance, society can be regarded as a political community. Man is a political being in as much as he exists in society and, conversely, society exists among men. The fact that man and society belong to each other finds its diachronic